

C.A. de Santiago

Santiago, trece de septiembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS:

En estos autos RIT 135-2022, RUC N°1710035843-3, del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, por sentencia de once de julio de dos mil veinticuatro, se absolvió a PATRICIO ERIC PEREIRA SEPÚLVEDA, A MIGUEL ÁNGEL ORELLANA FORES y a RIGOBERTO DE JESÚS ARRIAGADA VALDÉS, del cargo de ser autores del delito de tortura previsto y sancionado en el artículo 150 A del Código Penal, presuntamente cometido en esta ciudad el 17 de julio de 2017, eximiéndose del pago de las costas al Ministerio Público y a la querellante.

En contra de esta decisión, el Ministerio Público dedujo recurso de nulidad por la causal prevista en la letra e) del artículo 374, en relación los artículos 342 letra c) y 297, todas disposiciones del Código Procesal Penal, de manera principal, por infracción al principio de no contradicción, y de manera subsidiaria, por infracción al principio de la lógica de razón suficiente.

A su vez, la parte la parte querellante dedujo recurso de nulidad por la causal prevista en la letra e) del artículo 374, en relación los artículos 342 letra c) y 297, todas disposiciones del Código Procesal Penal, por infracciones de la sentencia la sentencia a los principios de la lógica de no contradicción, como causal principal, y de manera subsidiaria, razón suficiente; infracción a las máximas de la experiencia y a los conocimientos científicamente afianzados; ofreciendo prueba para acreditar la causal, la que fue rechazada por esta Corte.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Recursos que se conocieron en la audiencia del día veintisiete de agosto del año en curso.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el Ministerio Público señala en su recurso que el tribunal ha incurrido en una contradicción patente al valorar la declaración de las víctimas, ya que omite explicar a cabalidad no solo las contradicciones que dicen existir sino, más bien, por qué estas tienen la entidad suficiente para restarle valor a un relato que resulta completo, y en donde no hay dudas de la sindicación de los autores. Por cierto, por un lado el tribunal nos dice que los acusados estaban en el lugar de los hechos de manera temporal y física, pero a su vez, con los mismos antecedentes, considera que no es posible atribuir participación a los acusados, cuando también existe parte policial que dan cuenta de un procedimiento policial de que las víctimas en su calidad de detenidos, se encontraban bajo custodia de los funcionarios policiales Pereira y Orellana, no podían sino haber presenciado los golpes provocados por los acusados, como sostiene el Ministerio Público, o por desconocidos.

A continuación, se indican los párrafos del Considerando Décimo, desarrollando el principio infringido.

La Infracción al principio de contradicción en la valoración de la declaración de las víctimas, por una parte, sitúan a los intervinientes en tiempo y espacio en el lugar, y a la existencia de estas, pero esas mismas declaraciones no le parece creíbles, no explicando por qué en el fallo, así como contradiciéndose en su valoración, como se explica a continuación.

“En el presente caso, se tuvo que como principal fuente de imputación, se trajo a estrados a los testigos Salvador Ramírez



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Chacoff y Luis Cáceres Sánchez, cuyos dichos si bien en una primera aproximación, se estimaron pertinentes para los efectos que nos convocan, el contraste con la globalidad de la prueba dejó en evidencia una serie de vacíos e inconsistencias, que pusieron en duda su credibilidad y volvieron febles sus aseveraciones a este respecto, sin que además se contaran antecedentes de corroboración externa y directa que afianzara su versiones”. (pagina 28).La víctima Ramirez, nos entrega un relato completo y luego el tribunal concluye que las lesiones causadas en su cuerpo son compatibles con una agresión fulminante brutal y producto del acometimiento de varios sujetos, y no se explica en ninguna parte del fallo, porqué ese mismo relato no permite acreditar la participación de cada uno de los acusados.

“En efecto, Salvador Ramírez Chacoff, de actuales 23 años, se situó en el lugar de los hechos, manifestando en síntesis que el día 17 de julio del año 2017, fue en el auto que le prestó su hermana al parque Renato Poblete con su amigo Luis Cáceres a jugar a la pelota a eso de las 11:30, antes de las 12:00 de la noche, él se bajó a preguntarle al guardia del parque a qué hora desocupaban las canchas porque se iba a juntar con unos amigos a jugar. Luego se subió al auto, su amigo era el que manejaba y vio que va pasando una patrulla por el frente del auto en el que estaba con su amigo...”

“...Refirió que de la patrulla bajó el carabinero Orellana con la pistola en la mano y se pone en frente del capó, apuntándolos, diciendo que se bajaran del auto. Le hicieron caso, cuando se bajaron le preguntan qué estaban haciendo arriba del auto de su colega, él no tenía idea de qué le hablaban y se puso a silbar a las personas que estaban jugando en las canchas y vienen corriendo todos los que estaban



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXYU

jugando a la pelota y le dice al cabo Arriagada “este weon está robando arriba de tu auto....”. (páginas 28 a 31)

En el mismo sentido, la víctima Cáceres reafirma que estaba con la víctima Ramírez cuando son detenidos en un auto por los funcionarios, y que las personas involucradas venían de un partido de fútbol.

“Por otro lado, Cáceres Sánchez, mencionó que recordaba muy poco, pero que esto ocurrió como a las 19:00 horas, estaban con Sebastián dentro del auto en el que andaban, cuando llegó una patrulla. En disonancia con Sebastián, dijo que los consultaron como cualquier carabinero consulta a una persona, les preguntan que estaban haciendo ahí, ellos les explicaron, aun no los bajaban y ahí uno dijo que estaban estacionados al lado del auto de un Carabinero, él le dijo que no sabía, que solo estaban esperando ahí. Cuando los descienden del auto les volvieron a preguntar cuando el carabinero dice, “mira, estaban intentando abrir el auto. Los esposaron y llamaron al dueño del vehículo que dijeron que lo conocían, era un Chevrolet, que estaba detrás del vehículo en el que con Salvador andaban. Cuando él llamó a la persona, al dueño del vehículo, le dijo, mira, ellos estaban detrás de tu vehículo, estaban intentando abrirlo. Ni siquiera les preguntaron si habían sustraído algo y de una los empezaron a agredir, combos, patadas, Los que llegaron fueron el dueño del auto y los amigos de las personas que estaban jugando el partido de fútbol, sabe que estaban jugando fútbol, porque desde del estacionamiento se veía que estaban jugando fútbol, y se vienen en contra de ellos cuando ya estaban como detenidos abajo del auto y esposados, estaban de pie llegaron las otras personas, de una los empezaron a agredir, agredir, agredir con combos y patadas, ni



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

siquiera fueron a ver su vehículo, si es que le faltaba algo, o si tenía algo roto, ni siquiera preguntaron que qué estaban haciendo, fue de una el combo, los agredían verbalmente con lo de siempre que qué estábamos haciendo ahí. No pudo ver quien lo agredía, solo se cubría la cara, porque donde más le daban era en la cara con combos y patadas y Salvador era el que más gritaba, mis dientes, mis dientes, lo vio ensangrentado, después despertó en la comisaria, cree que perdió la conciencia en los golpes, cuando estaba en el suelo, no supo cómo y a donde lo llevaron, solo recuerda que despertó bajándose del carro la comisaria de Quinta Normal.” (páginas 31 a 33)

El tribunal, por un lado, tal como se puede apreciar en los hechos que da por probados, considera la declaración de las víctimas para determinar que las lesiones fueron producidas por un grupo de personas, y por otro lado, con esas mismas declaraciones, no da por acreditada la participación de los acusados.

En ese sentido en el desarrollo de la sentencia, sólo se puede advertir “referencias” a los motivos por los cuales las víctimas fueron controladas en el autos, así como a las contradicciones de las víctimas en lo que se señala respecto a la forma en que ocurren los hechos y los autores, por no habérselo indicado a la legista, no indicando razonamiento que justifique tal exigencia, debido a que el pronunciamiento de la Dra Negretti dice relación con la acreditación de las lesiones físicas y los sufrimientos graves que son necesarios acreditar para la existencia del delito. A mayor abundamiento, como se puede advertir en ningún caso existe contradicción respecto a quienes son los autores de las lesiones, que estas existieron y como son realizadas.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

“La perito Negretti indicó que dentro de la metodología en un informe de Estambul se comienza con una pregunta abierta, ¿qué le pasó? y la persona relata lo que quiere y ella toma sus apuntes. En abril de 2018 al evaluar a Sebastián, este le relató que el día 17 de julio del año 2017 él manejaba un automóvil y se da cuenta de que es seguido por un automóvil de carabineros con la baliza encendida, por lo que primero acelera y luego se detiene”.

Por su parte Luis Cáceres indicó que concurren al parque porque iban a ver al equipo de la comuna de Renca jugar, aseguró que él manejaba el auto porque tiene licencia y fue él quien se bajó a preguntar al guardia a qué hora desocupaban las canchas.

De estas afirmaciones, desde luego surgieron las siguientes interrogantes: ¿qué hacían realmente en el lugar?, ¿quién conducía el vehículo? ¿quién se bajó a preguntarle al guardia del parque? circunstancias que si bien pueden considerarse periféricas, en la especie se estimaron de relevancia, pues tales inconsistencias, no fueron aisladas y en el parte policial, que se ataca de espurio, se consigna que al ser sorprendidos con medio cuerpo al interior del automóvil, ambas víctimas intentaron huir abordando un automóvil Chevrolet Cruze, de la hermana de Sebastián, logrando detenerlos y era precisamente Sebastián Ramírez quien se encontraba en el asiento del piloto y Luis en el del copiloto, encontrándoseles al registro de vestimentas un destornillador con punta doblada y una Ganzúa respectivamente”. (página 30)

Configuración de la 2º causal invocada, deducida de manera Subsidiaria: Infracción del principio de la razón suficiente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Existe una infracción al principio de la razón suficiente en la valoración de la declaración de las víctimas, lo que se desprende en los mismos párrafos ya desarrollados en la causal anterior. Si bien el fallo no desconoce la entidad de las lesiones y su gravedad, el tribunal NO desarrolla como es posible descartar la imputación que hace el ente persecutor, de hecho indica que es importante hacerse cargo de si los aprehensores estuvieron en posición de repeler el ataque propinado y además, existiría una omisión en el desarrollo de los fundamentos del tribunal en torno a la falta de explicación (o duda) de lo que hacían las víctimas en el auto y su relación en la falta de credibilidad de sus relatos, apartándose de la prueba objetiva presentada por el ministerio público, y por el contrario, señalando que “ la globalidad de la prueba dejó en evidencia una serie de vacíos e inconsistencias que pusieron en duda su credibilidad y volvieron febles sus aseveraciones es este respecto...” (página 28).

“Pues bien, como ya se razonó, a la luz de sus asertos surgieron las mismas interrogantes que se expusieron respecto de Salvador Ramírez. ¿qué hacían realmente en el lugar?, ¿quién conducía el vehículo? ¿quién se bajó a preguntarle al guardia del parque? “Sin perjuicio, a que se consignó por parte del tribunal que hubo una investigación penal de robo en de bienes de uso público, en carácter de frustrado del vehículo del acusado Arriagada, en que una de las víctima fue suspendida condicionalmente, y la otra fue absuelta, insiste en darle una relevancia a un hecho del cual existe cosa juzgada y que en ningún puede justificarse el actuar de los acusados.



En la misma línea de infracción al principio de razón suficiente, este párrafo da cuenta de aseveraciones del tribunal, que no tienen ningún desarrollo en la prueba rendida, como se puede apreciar del fallo, levantado como “elucubraciones” respecto de la identificación de las víctimas de los autores.

“Por otro lado, esta magistratura se vio impedida de establecer con adecuada certeza, que las identidades de los acusados Orellana y Arriagada irradiaran indefectiblemente de la interacción que habría tenido con ellos aquella noche o si esta individualización respondía más bien a antecedentes obtenidos durante la investigación, pues Luis Cáceres que estaba ahí mismo nada recuerda al respecto; además de acuerdo a la exposición de la perito Negretii, no le mencionó nombres; adicionalmente en la diligencia de reconocimiento fotográfico que reportó la subinspectora Sáez Ojeda, en abril de 2018, ni antes ni después del reconocimiento le mencionó nombres, ni ella le preguntó pues la diligencia se limita a la exhibición de los set fotográficos y a lo que la persona consigna de puño y letra en las actas, oportunidad en la foto de Arriagada escribió, “que recuerda haberle visto la cara al momento de que es levantado luego de ser golpeado estando esposado en las afueras del parque de Fluvial. Y respecto de Orellana Flores “que él habría iniciado el procedimiento, que luego de golpearlo lo lleva al baño y le lava la boca con el agua del WC”. Cuestión que discrepa de lo afirmado en juicio, donde aseguró que respecto de Arriagada, escuchó su nombre, fue el primero que le pegó, lo tiro al suelo y de una patada lo voló los dientes y a Orellana le vio el nombre en el pecho, al tiempo que admite que estaba oscuro, según recabó el contra examen.” (páginas 30 a 31)



“Adicionalmente de las expresiones empleadas por las víctimas, también se infiere que fueron abordadas de manera inesperada y fulminante por varios sujetos, que llegaron a agredirlos, sin preguntar nada según relató la víctima Cáceres, condiciones en las cuales el tribunal no podía quedar indiferente y preguntarse si los aprehensores estuvieron en posición de repeler el ataque propinado, pues si bien fue en extremo violento también se evidenció certero y más bien rápido...” (página 34)

Este párrafo indica como fundamento a la absolución si los aprehensores estuvieron en posición de repeler, lo que NO es desarrollado en ninguna parte del fallo. Finalmente, el propio fallo advierte nuevamente la falta de corroboración de la prueba, sin referirse a la misma en el siguiente párrafo: “ Si bien el tribunal entiende la gravedad de la ocurrencia de hechos como estos, sobre todo cuando afectan a menores de edad y comprende la dificultad que existe para indagar e investigar esta clase de delitos, aquello no permite llenar vacíos probatorios, ni obviar las imprecisiones, ni la falta de elementos de corroboración y prueba de todos los extremos de la acusación, ello en razón de que en este sistema, la verdad condenatoria no se asume, sino que debe ser construida a través de elementos de cargo estimados confiables luego de valorados, lo que no ocurrió y a falta de una construcción que se autosustente, el tribunal debe necesariamente absolver, mas no completar la prueba con suposiciones, como se intentó...(página 38)

Señala que en nuestro Estado de Derecho, los sentenciadores son soberanos para arribar a la decisión que estimen más ajustada conforme el peso de las pruebas presentadas por el ente persecutor, pero debe mantener esta decisión a lo largo de toda la operación



silogística que implica efectuar el razonamiento judicial. Ciertamente no resulta posible para los intervinientes reproducir el razonamiento al que arribaron los jueces que conforman el Tribunal Oral en lo Penal y consecuentemente la decisión a la que han arribado los sentenciadores tal y como lo establece el artículo 297 inciso 3º del código procesal penal. Esta sola infracción a los principios de la lógica trae como consecuencia necesaria la anulación de la sentencia que contiene el vicio denunciado y necesariamente la anulación del juicio de la que ella emana, conforme se señalará en la parte petitoria del presente recurso.

Como ya ha sido dicho, el fallo impugnado ha incurrido en el vicio indicado el que, mediante una valoración apartada de los parámetros que exige el artículo 297 del Código Procesal Penal, tiene como necesaria consecuencia la absolución de los acusados PATRICIO ERIC PEREIRA SEPÚLVEDA, MIGUEL ÁNGEL ORELLANA FLORES Y RIGOBERTO DE JESÚS ARRIAGADA VALDÉS,

Configuración de la 3º causal invocada, deducida de manera Subsidiaria: infracción del principio de la razón suficiente.

Señala que en el considerando Décimo se puede advertir que el tribunal valora negativamente la declaración de las víctimas respecto a torturas que ocurrieron al interior del recinto, y que no fueron objeto de la acusación, sancionando una decisión tomada por el ente persecutor, con la verosimilitud de las declaraciones. El tribunal concluye (y cito) que “nada se aquello se reporta en la acusación de torturas que se levanta, lo que tal como lo indicó la defensa, desde luego generan suspicacias.”



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Cabe preguntarse ¿Por qué razón genera suspicacia? ¿Por qué el hecho de que hayan existido más actos vejatorios y que no estén en la acusación es un motivo para no creerle a las víctimas? El tribunal no lo explica, y se limita a indicar que le genera “susplicacia”. Considerando Décimo: “En seguida, se tuvo que Ramírez Chacoff, descubrió sucesos que exceden con mucho el contenido de la acusación en relación a las afrentas sufridas al interior de la subcomisaria Carrascal, por parte del acusado Orellana y de quien dijo que era comisario, que, por su gravedad, constituyen verdaderos vejámenes a su dignidad, los que no obstante, no se impugnan en la acusación. En dicho sentido, cabe destacar que si bien el persecutor estatal y en este caso también el particular, son soberanos para enderezar la acción penal, se echó de menos un sustrato fáctico más amplio y comprensivo de las ofensas por él descritas, sobre todo si los autores, podían identificarse: el acusado Orellana y al comisario de la unidad.” (Página 30)

“Asimismo, no dejó de llamar la atención que al igual que Salvador, Luis Cáceres diera cuenta sucesos que exceden con mucho el contenido de la acusación, y que dice relación con las vejaciones sufridas al interior de la subcomisaria Carrascal, por parte, en este caso, de funcionarios que le tiraron los perros, que lo mordieron y le dejaron marcas en sus brazos, canillas, lo que sin duda da cuenta de la aplicación de padecimientos y congojas relevantes, conocidas por cierto por los persecutores, dado que incluso se recogen en la pericia planimétrica, expuesta por el perito planimétrico Ortega Rocha y graficada en los OMP, sin embargo nada de aquello se reporta en la acusación de torturas que se levanta, lo



que tal como lo indicó la defensa, desde luego generan suspicacias.
(Páginas 33 y 34)

Como ya ha sido dicho, el fallo impugnado ha incurrido en el vicio indicado el que, mediante una valoración apartada de los parámetros que exige el artículo 297 del Código Procesal Penal, tiene como necesaria consecuencia la absolución de los acusados PATRICIO ERIC PEREIRA SEPÚLVEDA, MIGUEL ÁNGEL ORELLANA FLORES Y RIGOBERTO DE JESÚS ARRIAGADA VALDÉS,

Pide en definitiva declarar la nulidad del juicio y de la sentencia, determinando el estado en que debe quedar el procedimiento, ordenando la remisión de los autos al tribunal no inhabilitado para que este disponga la realización de un nuevo juicio oral.

SEGUNDO: Que el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal establece: “Motivos absolutos de nulidad. El juicio y la sentencia serán siempre anulados: e) Cuando, en la sentencia, se hubiere omitido alguno de los requisitos previstos en el artículo 342 letras c), d) o e).” Por su parte, el artículo 342 del mismo Código, en su letra c) prescribe: “La sentencia definitiva contendrá: c) La exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297;”.

A su turno, el artículo 297 del citado Código Procesal Penal expresa que “Valoración de la prueba. Los tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados”.

“El tribunal deberá hacerse cargo en su fundamentación de toda la prueba producida, incluso de aquélla que hubiere desestimado, indicando en tal caso las razones que hubiere tenido en cuenta para hacerlo”.

“La valoración de la prueba en la sentencia requerirá el señalamiento del o de los medios de prueba mediante los cuales se dieren por acreditados cada uno de los hechos y circunstancias que se dieren por probados. Esta fundamentación deberá permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a que llegue la sentencia”.

TERCERO: Que de acuerdo a los preceptos transcritos, nuestro sistema procesal penal ha entregado parámetros a los jueces del fondo para la valoración de la prueba rendida, el establecimiento del hecho punible y la participación, imponiéndoles la obligación de respetar la racionalidad, la coherencia y la razonabilidad que debe conducir tal proceso para resolver en un determinado sentido, parámetros que Couture define como “las reglas del correcto entendimiento humano”. En consecuencia, en el examen de fundamentación de las sentencias se exige que los tribunales asienten los hechos que sostienen lo decidido y expresen los medios que sustentan esas determinaciones fácticas, porque su motivación legitima la función jurisdiccional y da cabida a la interposición de los recursos legales para activar los mecanismos de control en la aplicación del derecho al caso concreto, de manera que la función del tribunal ad quem al conocer del recurso de nulidad por esta causal, radica en la revisión del razonamiento que han seguido los jueces del



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

fondo en el establecimiento de los hechos y de la participación y comprobar que en el citado proceso no se hayan apartado de los parámetros del citado artículo 297 del Código Procesal Penal.

CUARTO: Que, para que esta Corte, en cuanto tribunal de nulidad, se encuentre en condiciones de efectuar un control sobre las reglas de la valoración de la prueba en la fundamentación de la sentencia penal, resulta indispensable, atendido lo prescrito en el artículo 360 del Código Procesal Penal y considerando el carácter extraordinario de este recurso, que la parte recurrente precise al momento de formalizarlo, las reglas fundamentales de la lógica, de la ciencia y de la experiencia, que habrían sido incumplidas por los jueces de la instancia, límites de ponderación que tradicionalmente se han entendido referidos a las leyes fundamentales de coherencia y derivación y a los principios lógicos de identidad, contradicción, tercero excluido y razón suficiente.

QUINTO: Que el tribunal recurrido, por unanimidad de sus integrantes, luego de apreciar las pruebas incorporadas durante el desarrollo del juicio oral, conforme a los parámetros establecidos en el artículo 297 del Código de Procesal Penal, vale decir, con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, decidió absolver a los encausados de los cargos levantados en su contra, teniendo presente para así decidirlo, que la prueba de cargo fue insuficiente para dar por cierto, en los términos que exige una decisión de condena, todos los postulados de la acusación.

SEXTO: Que para concluirlo de esa manera, los jueces del fondo apreciaron fundamentalmente la prueba testimonial, pericial, documental y fotografías rendida por el Ministerio Público, pruebas



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

compartidas por todos los intervinientes, concluyendo en todo caso, según se desprende del fallo, en la existencia del hecho fáctico contenido en la acusación, relativo a que “El día 17 de julio del 2017, a las 22:00 horas aproximadamente, en la vía pública en calle Costanera Sur frente al N°3201 de la Comuna de Quinta Normal, los acusados PATRICIO ERIC PEREIRA SEPÚLVEDA y MIGUEL ANGEL ORELLANA FLORES, funcionarios policiales de Carabineros de Chile, quienes se encontraban ejerciendo sus funciones, realizando un patrullaje preventivo, fiscalizaron a las víctimas de esta causa, don SALVADOR EMILIO RAMÍREZ CHACOFF en esa fecha menor de edad y a don LUIS ALBERTO CÁCERES SÁNCHEZ, y los detuvieron supuestamente por un robo frustrado del vehículo PPU WZ 8611, que dio origen a la causa RUC 1700660937-6, hecho que no fue posible de acreditar. En ese momento se acercó el propietario del vehículo afectado por el robo, el acusado RIGOBERTO DE JESÚS ARRIAGADA VALDÉS, funcionario policial de Carabineros de Chile, quien no se encontraba ejerciendo funciones laborales porque era su día libre, percatándose de los daños del vehículo de su propiedad ya indicado.”

SÉPTIMO: Que no obstante lo anterior, con los mismos antecedentes el tribunal a quo no logró convicción de que en dicho hecho los acusados hubieren participado en la forma en que los acusaron la fiscalía y la parte querellante, esto es que: “El acusado ARRIAGADA VALDÉS junto a otros sujetos desconocidos, se acercaron a las víctimas, quienes en ese momento estaban detenidas, y con objeto de castigarlas por el intento de robo del vehículo, y con el consentimiento de los funcionarios policiales y acusados Pereira Sepúlveda y Orellana Flores, procedieron a



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

agredirlas con golpes de pie y puños, patadas en el rostro e infligiendo intencionalmente a las víctimas sufrimientos graves, resultando don Luis Alberto Cáceres Sánchez con fractura de órbita, fractura de la pared medial, edema facial y otras lesiones de pronóstico médico legal grave explicables por acción de objetos contundente, que sanaron en 32 a 55 días, con igual tiempo de incapacidad según diagnóstico médico legal y a la víctima Salvador Ramírez con Neumotórax, policontuso, fractura dentales, y otras lesiones, lesiones de carácter grave explicable por acción de elemento contundente, que debiera sanar salvo complicaciones en 32 a 55 días, según diagnóstico médico legal. Los acusados Pereira Sepúlveda y Orellana Flores, abusando de sus funciones, y teniendo a su cargo los detenidos, consintieron en la aplicación de torturas, provocando un grave sufrimiento físico y psíquico a las víctimas de esta causa.”

Razona el tribunal a quo en cuanto a que no hay dudas en lo relativo a las lesiones sufridas por las víctimas, pero si las hay y de aquellas que no permiten condenar a los encartados, por cuanto no logran adquirir convicción de la participación de ellos en la forma que les atribuye la acusación.

Señala: “En efecto, como ya se ha razonado si bien el acervo probatorio permitió situar tanto a los ofendidos como a los acusados Pereira; Orellana y Arriagada en las afueras del parque Renato Poblete, pues así se sostiene incluso en el propio parte policial, aquello no fue determinante para sostener que los acontecimientos sucedieran, como tan determinadamente lo sostienen los acusadores, menos aun si parte de sus alegaciones se fundan en una suerte de confabulación institucional para proteger al Acusado



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXYU

Arriagada o que por el hecho de guardar silencio, solo se puede dar fe a lo postulado por las víctimas, pues de la primera no se aportó ningún antecedente y lo segundo constituye un derecho constitucional que no puede soslayar ni el tribunal ni el persecutor estatal, el que dicho sea de paso, es el principal titular del ejercicio de la acción penal y como contrapeso la ley le impone la obligación de acreditar probatoriamente los fundamentos de la misma.

En el presente caso, se tuvo que como principal fuente de imputación, se trajo a estrados a los testigos Salvador Ramírez Chacoff y Luis Cáceres Sánchez, cuyos dichos si bien en una primera aproximación, se estimaron pertinentes para los efectos que nos convocan, el contraste con la globalidad de la prueba dejó en evidencia una serie de vacíos e inconsistencias, que pusieron en duda su credibilidad y volvieron febles sus aseveraciones a este respecto, sin que además se contaran antecedentes de corroboración externa y directa que afianzara su versiones”.

A continuación la sentencia transcribe el relato de la víctima Salvador Ramírez Chacoff y concluye que “Si bien los dichos testigo Ramírez y las lesiones causadas a sus cuerpo son compatibles con una agresión fulminante brutal y producto del acometimiento de varios sujetos, el tribunal no pudo dar crédito a todas sus aseveraciones, pues otros elementos de cargo contrarían y desmejoran su relato.

La perito Negretti indicó que dentro de la metodología en un informe de Estambul se comienza con una pregunta abierta, ¿qué le pasó? y la persona relata lo que quiere y ella toma sus apuntes. En abril de 2018 al evaluar a Sebastián, este le relató que el día 17 de julio del año 2017 él manejaba un automóvil y se da cuenta de que es seguido por un automóvil de carabineros con la baliza encendida, por



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

lo que primero acelera y luego se detiene”. Por su parte Luis Cáceres indicó que concurrieron al parque porque iban a ver al equipo de la comuna de Renca jugar, aseguró que él manejaba el auto porque tiene licencia y fue él quien se bajó a preguntar al guardia a qué hora desocupaban las canchas.

De estas afirmaciones, desde luego surgieron las siguientes interrogantes: ¿qué hacían realmente en el lugar?, ¿quién conducía el vehículo? ¿quién se bajó a preguntarle al guardia del parque? circunstancias que si bien pueden considerarse periféricas, en la especie se estimaron de relevancia, pues tales inconsistencias, no fueron aisladas y en el parte policial, que se ataca de espurio, se consigna que al ser sorprendidos con medio cuerpo al interior del automóvil, ambas víctimas intentaron huir abordando un automóvil Chevrolet Cruze, de la hermana de Sebastián, logrando detenerlos y era precisamente Sebastián Ramírez quien se encontraba en el asiento del piloto y Luis en el del copiloto, encontrándoseles al registro de vestimentas un destornillador con punta doblada y una Ganzúa respectivamente

En seguida, se tuvo que Ramírez Chacoff, descubrió sucesos que exceden con mucho el contenido de la acusación en relación a las afrentas sufridas al interior de la subcomisaria Carrascal, por parte del acusado Orellana y de quien dijo que era comisario, que, por su gravedad, constituyen verdaderos vejámenes a su dignidad, los que no obstante, no se impugnan en la acusación. En dicho sentido, cabe destacar que si bien el persecutor estatal y en este caso también el particular, son soberanos para enderezar la acción penal, se echó de menos un sustrato fáctico más amplio y comprensivo de las ofensas



por él descritas, sobre todo si los autores, podían identificarse: el acusado Orellana y al comisario de la unidad.

Asimismo, en esta instancia a casi 7 años, dio cuenta que estos hechos lo han afectado sobre manera, no ha podido tener hijos, traumatado, le tiene miedo a las policías y no obstante se presenta privado de libertad, por hechos de alta gravedad, que si bien se encuentran en investigación, como rápidamente aclaró, sin duda lo exponen al proceder policial, que dice temer, sin dejar de mencionar que según expuso a la perito Negretii, en el mes de abril de 2018, que en lo relativo a las quejas psicológicas que estos hechos le causaron, le refirió no tener miedo, angustia y ni rabia, solo siente que fue injustamente tratado por los carabineros. En cuanto al funcionamiento social, no refirió no haber sufrido cambios en la actividad social, con sus amigos o con su familia, lo que no se condice y refuta sus afirmaciones

Por otro lado, esta magistratura se vio impedida de establecer con adecuada certeza, que las identidades de los acusados Orellana y Arriagada irradiaran indefectiblemente de la interacción que habría tenido con ellos aquella noche o si esta individualización respondía más bien a antecedentes obtenidos durante la investigación, pues Luis Cáceres que estaba ahí mismo nada recuerda al respecto; además de acuerdo a la exposición de la perito Negretii, no le mencionó nombres; adicionalmente en la diligencia de reconocimiento fotográfico que reportó la subinspectora Sáez Ojeda, en abril de 2018, ni antes ni después del reconocimiento le mencionó nombres, ni ella le preguntó pues la diligencia se limita a la exhibición de los set fotográficos y a lo que la persona consigna de puño y letra en las actas, oportunidad en la foto de Arriagada escribió, “que recuerda



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

haberle visto la cara al momento de que es levantado luego de ser golpeado estando esposado en las afueras del parque de Fluvial. Y respecto de Orellana Flores “que él habría iniciado el procedimiento, que luego de golpearlo lo lleva al baño y le lava la boca con el agua del WC”. Cuestión que discrepa de lo afirmado en juicio, donde aseguró que respecto de Arriagada, escuchó su nombre, fue el primero que le pegó, lo tiro al suelo y de una patada lo voló los dientes y a Orellana le vio el nombre en el pecho, al tiempo que admite que estaba oscuro, según recabó el contra examen.”

Luego la sentencia analiza el testimonio de la otra víctima Luis Alberto Cáceres Sánchez, que recordaba muy poco, que no sabía ninguno de los nombres de los carabineros que lo agredieron y no cree poder reconocerlos porque inmediatamente lo tiraron al suelo y luego de eso nada más vio; que no sabe cuántas personas lo agredieron, y concluyendo el tribunal que les surgieron las mismas interrogantes que con el otro testigo, por ejemplo, ¿qué hacían realmente en el lugar?, ¿quién conducía el vehículo? ¿Quién se bajó a preguntarle al guardia del parque?.

Los sentenciadores, agregan: “Asimismo, no dejó de llamar la atención que al igual que Salvador, Luis Cáceres diera cuenta sucesos que exceden con mucho el contenido de la acusación, y que dice relación con las vejaciones sufridas al interior de la subcomisaria Carrascal, por parte, en este caso, de funcionarios que le tiraron los perros, que lo mordieron y le dejaron marcas en sus brazos, canillas, lo que sin duda da cuenta de la aplicación de padecimientos y congojas relevantes, conocidas por cierto por los persecutores, dado que incluso se recogen en la pericia planimétrica, expuesta por el perito planimétrico Ortega Rocha y graficada en los OMP, sin



embargo nada se aquello se reporta en la acusación de torturas que se levanta, lo que tal como lo indicó la defensa, desde luego generan suspicacias.

Es del caso destacar , que del relato de la víctima Cáceres recibido por perito Negretti nada se desprende sobre aquello y las únicas fotografías que se incorporaron a su respecto, (OMP N°4) corresponden a su cara y parte posterior de su cabeza, que la misma perito indicó que fue el único hallazgo físico que encontró y corresponde a una cicatriz en la zona occipital, que no tiene correlato en los antecedentes médicos que tuvo a la vista; adicionalmente, todos los funcionarios policiales de cargo que aquella noche estaban o pasaron por la Subcomisaria Carrascal, Cepeda, Ponce, Tobar y Torres, descartaron las presencia perros policiales u otros en el lugar,

Adicionalmente de las expresiones empleadas por las víctimas, también se infiere que fueron abordadas de manera inesperada y fulminante por varios sujetos, que llegaron a agredirlos, sin preguntar nada según relató la víctima Cáceres, condiciones en las cuales el tribunal no podía quedar indiferente y preguntarse si los aprehensores estuvieron en posición de repeler el ataque propinado, pues si bien fue en extremo violento también se evidenció certero y más bien rápido.

Por otro lado, la ponderación conjunta de los relatos de las víctimas, no permitió tampoco discernir cómo es que los acusados aprehensores, llaman al acusado Arriagada, en términos que de afianzar que ex ante, se predispusieron a facilitar o poner a disposición de ese acusado a los ofendidos. Salvador Ramírez señala que les silbaron, les gritaron, pero no recordó qué le dijeron; Luis



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Cáceres dijo que no recordaba cómo le avisaron al dueño, en el SML señaló que fueron avisarle al guardia para que los fueran a buscar.

En tal sentido era de suma importancia que las numerosas pericias fotográficas y planimétricas, confirieran luces al respecto, sin embargo ello no prosperó pues se concentraron en el lugar de la agresión, vale decir, el acceso al parque, espacio al que dedicaron numerosas tomas y levantaron planos, pero ninguno permitió establecer de manera certera que distancia había entre el lugar de la agresión y de las dos que había en el lugar, en términos de afianzar la posibilidad que el acusado Arriagada hubiese sido alertado a viva voz por los aprehensores o que existiera la posibilidad de ver desde el sitio del suceso que se incrimina que allí jugaban solo funcionarios policiales, como sostuvo Luis Cáceres.

Dichas canchas estaban en altura y desde el acceso del parque no se podían ver a las personas, al menos así lo informó la perito fotógrafa Novoa González y la secundó el cabo Huinquilao, que aquella noche se encontraba jugando fútbol en el lugar y depuso en similar sentido y describió que, además en las cachas no escuchó los gritos de afuera, solo los gritos típicos de las personas que juegan en las 2 canchas que hay en el lugar.

Por otra parte, si la única verdad sustentable es la que proponen las víctimas, como postulan los acusadores, no pasó desapercibido para el tribunal que en este juicio debería figurar el cabo Millanca, pues aquel declara que aquel día bajó desde las cachas con el acusado Arriagada, al llegar al estacionamiento vio vehículos policiales, se acercó Orellana y les dijo que mantenían 2 detenidos preguntándole a Arriagada si ese era su auto, porque lo habían intentado robar, lo revisaron y el automóvil mantenía su



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXYU

chapa reventada no recuerda si era el panel de la radio o no, que estaba fuera de posición, ahí les manifestaron que fueran a la subcomisaría Carrascal, donde le tomaron la declaración Arriagada y él se retiró a pernoctar, versión que se engarza con lo manifestado por Luis Cáceres a la perito Negretii, donde le indica que cuando los tenían esposados llegaron aproximadamente 10 a 11 carabineros con ropa deportiva. Dos de ellos miran el automóvil que estaba al lado, lo revisan y sin decir nada se dan vuelta y lo golpean con los puños y los pies, a lo que se agregan los otros carabineros y lo golpean con los puños y los pies.

Los demás funcionarios solo dieron contexto al procedimiento policial que siguió y de las diligencias investigativas que se realizaron, pero no proporcionaron elementos de corroboración para los fines perseguidos”.

OCTAVO: Que de lo hasta aquí señalado, aparece con claridad que los jueces recurridos justificaron razonadamente por qué las varias dudas que le surgieron de las pruebas rendidas no lograron la convicción necesaria para dictar sentencia condenatoria en contra de los acusados.

Aparece de los fundamentos de la sentencia que no existe la contradicción que la recurrente pretende configurar, pues el tribunal razonó porqué le resultaron poco creíble los relatos de los testigos víctimas, en cuanto a sindicar al imputado Arriagada como uno de los autores de las lesiones. Por otra parte, el hecho que una o varias personas se sitúen en el lugar y momento de los hechos no los hace necesaria y directamente autores de ese hecho, más aún, si se supone fueron varios los causantes de las lesiones sufridas por las víctimas, sin perjuicio que, además, se requiere acreditar que los



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

otros dos imputados dejaron o permitieron, o como dice la acusación, consintieron, en que los agredieran y causaren sus lesiones.

Respecto de la segunda causal invocada, tampoco la sentencia ha infringido el principio de razón suficiente, pues los sentenciadores no necesitan despejar todas las dudas para absolver, sino que, determinar si las dudas que le generan las pruebas rendidas en el juicio, merman la posibilidad de adquirir convicción más allá de cualquier duda razonable para condenar, cuyo fue este caso, y como se aprecia, de lo señalado precedentemente los sentenciadores razonaron fundadamente las dudas que no les permitieron lograr esa convicción.

Ahora bien, respecto de la tercera causal: tampoco se infringe el principio de razón suficiente, el hecho que el tribunal valoró, según la recurrente, negativamente la declaración de la víctima, respecto de las torturas que habría sufrido al interior del recinto policial, al señalar los sentenciadores que al no haber sido incluidas en la acusación generaba suspicacia.

Aquí lo que se cuestiona en el recurso no es la falta de razón suficiente sino que desaprueba el término usado por el sentenciador, ya que el fallo da cuenta del porqué aquella parte del testimonio le provoca suspicacia, independiente que esta Corte pueda o no compartir dicha expresión.

Así las cosas al ser los cuestionamientos más bien divergencia en la apreciación de la prueba, este recurso se encamina a ser desestimado.

EN CUANTO AL RECURSO DE NULIDAD DE LA PARTE QUERELLANTE



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

NOVENO: Que la parte querellante invoca como causal de nulidad la del artículo 374 letra e), en relación con el artículo 342 letra c) y ambas normas en relación con el artículo 297, todas disposiciones del Código Procesal Penal, las que se interponen una en subsidio de la otra, en atención a la infracción de los siguientes principios de la lógica: no contradicción, razón suficiente, máximas de la experiencia y conocimientos científicamente afianzados.

Infracciones a los principios de la lógica: No contradicción.

Señala que la sentencia atribuyó a la prueba un contenido que no se condice con el tenor mismo de las declaraciones, lo que resultó determinante, toda vez que, fue justamente una valoración de esta prueba, con infracción a las reglas de la lógica lo que llevó a descartar la participación que les cabe a los acusados en los hechos que se tuvieron por acreditados.

En el considerando décimo de la sentencia recurrida al dar valor, por una parte, al testimonio de las víctimas y a la prueba documental, a fin de acreditar la existencia de la agresión sufrida, al lugar y hora de ocurrencia, a las personas presentes y a los resultados provocados, y al mismo tiempo, sin mayor explicación le resta credibilidad a sus aseveraciones en lo referente a la participación de los agresores y a su forma de comisión, incurriendo en una infracción al principio de No contradicción. No hay razones para darle credibilidad respecto a ciertos aspectos esenciales del testimonio y luego descartar esa valoración respecto a la participación de los acusados sin incurrir en una contradicción.

A su vez, la infracción al principio lógico de No Contradicción, también se reflejan de los siguientes pasajes de la sentencia:



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

“En el presente caso, se tuvo que como principal fuente de imputación, se trajo a estrados a los testigos Salvador Ramírez Chacoff y Luis Cáceres Sánchez, cuyos dichos si bien en una primera aproximación, se estimaron pertinentes para los efectos que nos convocan, el contraste con la globalidad de la prueba dejó en evidencia una serie de vacíos e inconsistencias, que pusieron en duda su credibilidad y volvieron febles sus aseveraciones a este respecto, sin que además se contaran antecedentes de corroboración externa y directa que afianzara su versiones”

“...Refirió que de la patrulla bajó el carabinero Orellana con la pistola en la mano y se pone en frente del capó, apuntándolos, diciendo que se bajaran del auto. Le hicieron caso, cuando se bajaron le preguntan qué estaban haciendo arriba del auto de su colega, él no tenía idea de qué le hablaban y se puso a silbar a las personas que estaban jugando en las canchas y vienen corriendo todos los que estaban jugando a la pelota y le dice al cabo Arriagada “este weon está robando arriba de tu auto....”. (páginas 28 a 31)

“Adicionalmente de las expresiones empleadas por las víctimas, también se infiere que fueron abordadas de manera inesperada y fulminante por varios sujetos, que llegaron a agredirlos, sin preguntar nada según relató la víctima Cáceres, condiciones en las cuales el tribunal no podía quedar indiferente y preguntarse si los aprehensores estuvieron en posición de repeler el ataque propinado, pues si bien fue en extremo violento también se evidenció certero y más bien rápido” (página 34)

En el primer párrafo transcrito el tribunal señala que la declaración de las víctimas evidencia vacíos e inconsistencias, restando todo valor probatorio al relato (aun cuando describen



latamente lugar, hora, partícipes y circunstancias de cómo les fueron provocadas las lesiones) y luego pasa a INFERIR de los dichos de las mismas víctimas que el ataque fue supuestamente provocado por desconocidos.

En efecto, la infracción al principio de no contradicción en que incurre el fallo en esta parte es tan evidente que en el propio parte de detención (prueba documental N1) que fue incorporado con lectura completa y valorada como una prueba totalmente pertinente (para descartar la participación de los acusados) se indica que: en los instante en que los funcionarios policiales logran detener a los individuos: “llegó un grupo de 10 a 15 jóvenes, los que se encontraban saliendo del Parque Renato Poblete, quienes al constatar que habían abierto el vehículo de uno de sus compañeros se abalanzaron sobre estos individuos dándole golpes de pie y puño en diferentes partes de su cuerpo...”

Por lo tanto, resulta absolutamente contradictorio que la sentencia concluya que las agresiones (que se encuentran acreditadas) habrían sido cometidas por desconocidos si en el propio parte policial se indica que los agresores eran COMPAÑEROS del dueño del vehículo objeto del robo. Lo anterior, contrastando con los siguientes hechos que se tuvieron por acreditados, en el mismo considerando décimo:

“En particular, con el certificado de servicio emitido por la 22° Comisaria de Quinta Normal, Subcomisaria Carrascal y el registro del libro del cuadrante 204 y 205 de esta última unidad, (doc. N°13 y 17), el tribunal pudo imponerse que los tres acusados formaban parte de la dotación de la Sub Comisaria Carrascal, el acusado Pereira Sepúlveda con el grado de cabo 1°, mientras que los acusados



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Orellana Flores y Arriagada Valdés se desempeñaban en la misma unidad con el grado de cabo 2°, todos además en actual servicio activo, como indicaron al individualizarse en juicio.

“El análisis de la misma documental arrojó también que la noche del 17 de julio de 2017, los acusados Pereira y Orellana se encontraban juntos cumpliendo las funciones del servicio de segundo patrullaje en la población en los cuadrantes 204 y 205 de la jurisdicción de la unidad, a bordo del RP 3914, el primero de los mencionados como conductor y jefe de servicio y el segundo como su acompañante.” “Por su parte el acusado Arriagada tras haber cumplido sus funciones como motorista en el servicio focalizado entre las 07:30 y las 20:30 horas de aquel 17 de julio, se encontraba libre.”

Finalmente, sobre este punto, el fallo vuelve en recaer en un contradicción evidente al sostener como motivo de absolución que: “Asimismo, no es posible sostener, como planteó la querellante, que desde que la víctima estuvo resguardo denunció que había sido agredido por carabineros, pues los certificados de los recintos médicos a los que acudió posterioridad, no lo plasman, (agresión por terceros), ni ello puede desprenderse del acta de su control de detención, ni del audio de la audiencia de control que corresponde a Ramírez y no a su representado”

Lo anterior se contradice con lo declarado por la oficial a cargo del procedimiento sumario en contra de los Carabineros, en que da cuenta de que la investigación se inicia por una denuncia de familiares de la víctima Salvador Ramirez”: “Por su parte la capitana Javiera Montero Toledo indicó que fue la oficial investigadora de proceso investigativo a raíz de un reclamo por un procedimiento de robo frustrado donde un detenido de apellido Ramírez Chacóff, menor



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

de edad resultó lesionado donde responsabilizaba al personal aprehensor que había adoptado el procedimiento. Quien depuso en síntesis que se le tomó declaración a las partes involucradas, no se pudo ubicar a la reclamante en los domicilios, también concurrió al parque Renato Poblete”

Infracción al principio de la lógica: Razón suficiente.

La infracción al principio lógico de la razón suficiente para arribar al resultado absolutorio se materializa en los siguientes párrafos de la sentencia: CONSIDERANDO DECIMO: “En efecto, como ya se ha razonado si bien el acervo probatorio permitió situar tanto a los ofendidos como a los acusados Pereira; Orellana y Arriagada en las afueras del parque Renato Poblete, pues así se sostiene incluso en el propio parte policial, aquello no fue determinante para sostener que los acontecimientos sucedieran, como tan determinadamente lo sostienen los acusadores”

“La perito Negretti indicó que dentro de la metodología en un informe de Estambul se comienza con una pregunta abierta, ¿qué le pasó? y la persona relata lo que quiere y ella toma sus apuntes. En abril de 2018 al evaluar a Sebastián, este le relató que el día 17 de julio del año 2017 él manejaba un automóvil y se da cuenta de que es seguido por un automóvil de carabineros con la baliza encendida, por lo que primero acelera y luego se detiene”. Por su parte Luis Cáceres indicó que concurrieron al parque porque iban a ver al equipo de la comuna de Renca jugar, aseguró que él manejaba el auto porque tiene licencia y fue él quien se bajó a preguntar al guardia a qué hora desocupaban las canchas”

“De estas afirmaciones, desde luego surgieron las siguientes interrogantes: ¿qué hacían realmente en el lugar?, ¿quién conducía



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

el vehículo? ¿quién se bajó a preguntarle al guardia del parque? circunstancias que si bien pueden considerarse periféricas, en la especie se estimaron de relevancia, pues tales inconsistencias, no fueron aisladas y en el parte policial, que se ataca de espurio, se consigna que al ser sorprendidos con medio cuerpo al interior del automóvil, ambas víctimas intentaron huir abordando un automóvil Chevrolet Cruze, de la hermana de Sebastián, logrando detenerlos y era precisamente Sebastián Ramírez quien se encontraba en el asiento del piloto y Luis en el del copiloto, encontrándoseles al registro de vestimentas un destornillador con punta doblada y una Ganzúa respectivamente”.

La pregunta que cabe hacer en esta parte es ¿si dichas cuestiones accesorias, como quién conducía el automóvil o quién se bajo a preguntar al guardias, son razones suficientes como para descartar que los acontecimientos ocurrieron como relataron las víctimas? Por lo demás, ambas víctimas son contestes en el juicio al declarar que LUIS CACERES era quién conducía el vehículo porque tenía licencia y la única contradicción detectada en los testimonios de ambas víctimas que se ha mantenido incólume por más de 7 años fue la circunstancia de no recordar con certeza quién se bajó primero a consultar a los guardias de seguridad. En efecto, en su declaración en el juicio Luis Cáceres indica que: Testigo Luis Alberto Cáceres Sánchez: (6:35 - 13:00) - Estábamos en el vehículo de la hermana de Salvador. Yo manejaba el vehículo, porque yo portaba licencia... Fuimos a ese lugar porque el equipo de nuestra comuna iba a jugar en ese lugar. - Me estacioné en el estacionamiento del lugar, habían más autos y nos estacionamos al lado de otros autos.- (Estando en el auto) vimos que entró una patrulla de carabineros, nosotros nos



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

quedamos ahí. Se acercan y nos dicen que “qué hacíamos ahí”, le explicamos nosotros, dentro del auto, le explicamos eso. El carabinero dijo “esperate, ustedes están estacionados al lado de un colega, están estacionados al lado de un auto de un carabinero” me dijo, a lo que respondí “no sé, nosotros estamos estacionados no más”. Acto seguido, descienden del auto y nos vuelven a preguntar qué estamos haciendo, le explicamos nosotros que iba a venir el equipo de nuestra comuna para jugar.

Por su parte Salvador Ramirez, indica en su declaración: (Min 10:00 - 13:00) - El día 17 de julio del año 2017 me acuerdo que fui al parque Renato Poblete, con mi amigo Luis Cáceres, íbamos a jugar a la pelota. A eso de las 11:30 antes de las 12 de la noche, él estaba manejando, me bajo a preguntarle al guardia del parque a qué hora desocupaban las canchas porque yo me iba a juntar con unos amigos ahí a jugar. Y cuando me subo al auto, veo que va pasando una patrulla el frente de nosotros, del auto que yo estaba con mi amigo, avanza un metro dos metros se devuelve marcha atrás y se baja el carabinero Orellana, funcionario, con la pistola en la mano y se pone al frente del auto de nosotros, del capo, apuntándonos, diciendo que nos bajáramos del auto. Luego el fallo, en el mismo considerando para justificar su decisión de absolución señala: “Enseguida, se tuvo que Ramírez Chacoff, descubrió sucesos que exceden con mucho el contenido de la acusación en relación a las afrentas sufridas al interior de la subcomisaria Carrascal, por parte del acusado Orellana y de quien dijo que era comisario, que, por su gravedad, constituyen verdaderos vejámenes a su dignidad, los que no obstante, no se impugnan en la acusación. En dicho sentido, cabe destacar que si bien el persecutor estatal y en este caso también el particular, son



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXYU

soberanos para enderezar la acción penal, se echó de menos un sustrato fáctico más amplio y comprensivo de las ofensas por él descritas, sobre todo si los autores, podían identificarse: el acusado Orellana y al comisario de la unidad.” “Asimismo, en esta instancia a casi 7 años, dio cuenta que estos hechos lo han afectado sobre manera, no ha podido tener hijos, traumatado, le tiene miedo a las policías y no obstante se presenta privado de libertad, por hechos de alta gravedad, que si bien se encuentran en investigación, como rápidamente aclaró, sin duda lo exponen al proceder policial, que dice temer, sin dejar de mencionar que según expuso a la perito Negretii, en el mes de abril de 2018, que en lo relativo a las quejas psicológicas que estos hechos le causaron, le refirió no tener miedo, angustia y ni rabia, solo siente que fue injustamente tratado por los carabineros. En cuanto al funcionamiento social, no refirió no haber sufrido cambios en la actividad social, con sus amigos o con su familia, lo que no se condice y refuta sus afirmaciones.”

¿Constituyen dichos argumentos razones suficientes para restar credibilidad al testimonio de víctimas directas que reconocieron a los acusados como sus agresores? Más bien, son elementos que ratifican las imputaciones de la acusación y no pueden tenerse como circunstancias que invaliden la credibilidad del relato de las víctimas y de los cargos. En primer lugar, la valoración de contradicción mencionada por el tribunal tiene lugar en relación a hechos circunstanciales de la causa, más no sustanciales para determinar la participación de los acusados en los presentes hechos, dado que, por ejemplo, presentar diferencias en cuanto a la finalidad de su estadía en el parque y su cercanía a la cancha no obsta, en caso alguno, a la posibilidad de reconocimiento de los acusados en cualquiera de los



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

hechos ya descritos, tanto por Luis como por Salvador, ya que hay concordancias notorias entre relatos y -también- el informe vertido por la perito del caso.

A su vez, en los siguientes párrafos la sentencia también incurre en la infracción al principio de la razón suficiente al sostener que: “Por otro lado, esta magistratura se vio impedida de establecer con adecuada certeza, que las identidades de los acusados Orellana y Arriagada irradiaran indefectiblemente de la interacción que habría tenido con ellos aquella noche o si esta individualización respondía más bien a antecedentes obtenidos durante la investigación, pues Luis Cáceres que estaba ahí mismo nada recuerda al respecto; además de acuerdo a la exposición de la perito Negretii, no le mencionó nombres; adicionalmente en la diligencia de reconocimiento fotográfico que reportó la subinspectora Sáez Ojeda, en abril de 2018, ni antes ni después del reconocimiento le mencionó nombres, ni ella le preguntó pues la diligencia se limita a la exhibición de los set fotográficos y a lo que la persona consigna de puño y letra en las actas, oportunidad en la foto de Arriagada escribió, “que recuerda haberle visto la cara al momento de que es levantado luego de ser golpeado estando esposado en las afueras del parque de Fluvial. Y respecto de Orellana Flores “que él habría iniciado el procedimiento, que luego de golpearlo lo lleva al baño y le lava la boca con el agua del WC”. Cuestión que discrepa de lo afirmado en juicio, donde aseguró que respecto de Arriagada, escuchó su nombre, fue el primero que le pegó, lo tiro al suelo y de una patada lo voló los dientes y a Orellana le vio el nombre en el pecho, al tiempo que admite que estaba oscuro, según recabó el contra examen.”



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

En efecto, ¿cuáles son los fundamentos y razones suficientes que permiten descartar que las víctimas, en especial nuestro representado, pudo identificar con certeza a los acusados ORELLANA y ARRIAGADA como sus agresores?

Para comenzar, corresponde hacer presente que Salvador, en su testimonio, indica haber escuchado que llamaban al acusado Arriagada, y al momento de llegar este último le ve la cara, además de declarar que recuerda haber visto el parche en el uniforme de Orellana con su apellido: (Min 10:00 - 13:00) “Y cuando me subo al auto, veo que va pasando una patrulla el frente de nosotros, del auto que yo estaba con mi amigo, avanza un metro dos metros se devuelve marcha atrás y se baja el carabinero Orellana, funcionario, con la pistola en la mano y se pone al frente del auto de nosotros, del capo, apuntándonos, diciendo que nos bajáramos del auto. Le hicimos caso, cuando nos bajamos me dice que qué estaba haciendo yo arriba del auto de su colega, yo no tenía idea. Se pone a silbar a las personas que estaban jugando en las canchas, adonde le fui a preguntar al guardia, y vienen corriendo todos los que estaban jugando a la pelota y dice “cabo Arriagada este hueón estaba robando arriba de tu auto”. Y ahí me acuerdo que el cabo Arriagada me pegaba combos, me tiró al piso, me redujo entre él y los que estaban obviamente jugando, no era el único. Me amarraron los brazos pa atrás con unos cordones del polerón que yo tenía, me abrieron las piernas me pegaron puntetes en los testículos, en el trasero, en la espalda, después me pusieron la cara de lado y con la zapatilla de baby me raspaban así, me quemaron la cara. Luego de eso el Orellana le dice a uno, al Arriagada, que adonde me vio con mucha sangre en la cara, me acuerdo que le dijo que me lave con un



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

charco de agua que estaba en el piso, ahí afuera del parque, me sacan la sangre un poco de la cara, y cuando me esposan me acuerdo que me para y yo cuando miro hacia arriba el cabo Arriagada me pega una patá en las piezas dentales 8 y 9 se me cayeron, lo único que sentí, sentí como unas piedras en la boca, y escupí y eran los dientes, y ahí el cabo Orellana me dice “qué importa conchetumare si te vai mañana pa la calle” y me suben arriba del carro policial. (20:00) - (Fiscal) ¿Por qué usted sindicó inmediatamente a Orellana? - Porque me acuerdo que me bajé y le vi al tiro el apellido el nombre en el pecho. - (Fiscal) ¿Cuántas personas había cuando los detuvieron? - Estaba él, su colega, yo y mi amigo. No vi el nombre de su compañero. (21:00) - Orellana llama a las personas que estaban en la cancha. Me acuerdo que silbó, silbó y un grito, porque no estábamos lejos, la cancha estaba a un par de metros de la reja del parque. Llegaron alrededor de 10 personas corriendo, y ya ahí después me acuerdo de puro golpe golpe golpe, hasta que me entregaron a otros carabineros. (22:00 - 25:00) Le dijo “mi cabo Arriagada”. De hecho cuando me bajo me dijo me dijo qué hacía en el auto de mi colega Arriagada y yo no tenía idea. Yo me estacioné atrás de ese auto, o sea en frente. - (Fiscal) ¿Pudo reconocer a Arriagada? - Sí, por la cara, el primer golpe lo recibí de él. Después me mostraron fotos, en reconocimiento en la PDI me mostraron las fotos y claro era él. - (Señala que el primer golpe lo recibe de Arriagada y que es él quien cuando lo levantan le quiebran los dientes) - (Fiscal) ¿Con cuánta gente venía Arriagada? - Alrededor de 8-10 personas, eran dos equipos de fútbol. Por su parte la testigo Yazmin Chacoff indicó en su declaración que: Declaración Testigo Yasmin Chacoff (Minutos 9:40 a 12:32) (14:53 a 15:58)



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

(Ministerio Público) ¿Usted después supo quienes habían causado estos hechos? - Mi hijo en sus recuerdos, en los vagos recuerdos que le quedan, los carabineros que estaban de turno, en el carro policial, llamaban a una persona que estaba jugando baby, Arriagada, me acuerdo de ese apellido, Arriagada y como que llamaron y ahí se unió el equipo de baby malo y los señores que estaban en el carro policial y ahí hicieron todo lo que quisieron hacer.

Finalmente, la perito del SML, Patricia Negretti, ratifica en el juicio ambos testimonios de las víctimas: Min (2:30 - 5:15) (Juez) ¿Qué pericia se realizó? - Realicé dos informes de protocolo de Estambul de don Salvador y de don Luis. (Juez) ¿Qué concluye respecto a don Salvador? - De don Salvador concluí que eran lesiones explicable por la acción de objetos contundentes de pronóstico médico legal grave que sanaron previos tratamientos quirúrgicos especializados en 32 a 35 días con igual tiempo de incapacidad, sin dejar secuelas funcionales y estéticas. Y, que, en relación al protocolo de Estambul, existía concordancia entre la historia de síntomas físicos e incapacidades agudas y crónicas con las alegaciones de abuso. [...] Con respecto a don Salvador, que las lesiones hubiesen resultado mortales de no mediar socorros médicos oportunos y eficaces.

En definitiva, nos encontramos ante el paradójico caso en que la sentencia invoca una contradicción entre declaraciones que derechamente no existe, para luego, aducir una supuesta infracción a la lógica y las máximas de la experiencia, cuando en realidad, es justamente su forma de razonar la que contradice esas reglas de la sana crítica.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Conforme se ha venido señalando, esta situación atenta directamente contra del principio de la razón suficiente, toda vez que, supone arribar a la conclusión de que no se acreditó la participación de los acusados, sobre la base de una premisa que no se desprende de la prueba examinada, ya que, por un lado, el fallo sostiene una contradicción entre la prueba pericial presentada por la perito Negretti y lo señalado en la declaración testimonial de Salvador Ramírez y Luis Cáceres, respecto de la forma en la que logran identificar a los agresores escuchando sus nombres, debiendo ser considerado además, que la perito Negretti se encontraba declarando sobre el método Estambul. El fallo al contemplar la pericia realizada Negretti erró en su valoración. Esto pues, Patricia Negretti, en su calidad de perito medico cirujana, está ahí para probar la calificación de las lesiones en el contexto de tortura, por parte de agentes del estado, no para probar la precisión del relato o la memoria de la víctima, respecto a detalles circundantes a los hechos de la agresión, como lo es: ¿qué hacían realmente en el lugar?, ¿quién conducía el vehículo? ¿Quién se bajó a preguntarle al guardia del parque?

En efecto, el fallo parte de la base de que las declaraciones de las víctimas no se bastan a si mismas, por lo que requieren de un respaldo adicional a su contenido, el que, a su entender, no se verifica en ninguna otra prueba rendida.

Dicha afirmación no deja de llamar la atención de esta querellante, ya que, aun cuando es valorada la totalidad de la prueba, el sentenciador derechamente pasa por alto la existencia de diversos elementos de cargo que permiten validar lo consignado por las víctimas y, en su lugar, se aboca a cuestionar detalles que, bajo su entender únicamente generarían más dudas.



En definitiva, el fallo llega a la conclusión de que la prueba que vincula a los acusados a los hechos investigados pierde todo valor, ya que, además de ser contradictoria -por los argumentos ya referidos y debidamente aclarados-, no se sustenta en ningún otro medio de prueba, en circunstancias en que, no existe uno, sino que diversos elementos de cargo que no hacen más que validar el testimonio de las víctimas.

Así, una vez más, nos encontramos ante premisas sostenidas por el sentenciador, que derechamente no se desprenden de la prueba examinada, y que, por lo mismo, llevan a inferir una conclusión absolutamente falsa, infringiendo así, de manera flagrante, el principio de la razón suficiente que se exige en los razonamientos valorativos.

Y como si aquello no resultare suficiente, es evidente como el razonar del sentenciador infringe también las máximas de la experiencia, toda vez que, contrario a todo sentido común, el tribunal opta por restar valor a toda la prueba ya mencionada.

Infracción a las máximas de la experiencia

La infracción a las máximas de la experiencia, esto es, al conocimiento que se tiene de lo usual, de lo acostumbrado, de lo que suele acontecer en la realidad o lo estrechamente vinculadas al sentido común, se materializa en los siguientes párrafos de la sentencia (Considerando décimo): “Siguiendo con el análisis, fue también un hecho pacífico en el debate, que durante el desarrollo del aludido procedimiento policial y mientras se concretaba la detención de las víctimas de esta causa, llegó un grupo de sujetos quienes los agredieron con golpes de pie y puño, circunstancia que, según se



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

pudo constatar surgió inicialmente de la propia relación de los hechos estampada en el parte policial”.

“En efecto, como ya se ha razonado si bien el acervo probatorio permitió situar tanto a los ofendidos como a los acusados Pereira; Orellana y Arriagada en las afueras del parque Renato Poblete, pues así se sostiene incluso en el propio parte policial, aquello no fue determinante para sostener que los acontecimientos sucedieran, como tan determinantemente lo sostienen los acusadores, menos aun si parte de sus alegaciones se fundan en una suerte de confabulación institucional para proteger al Acusado Arriagada o que por el hecho de guardar silencio, solo se puede dar fe a lo postulado por las víctimas, pues de la primera no se aportó ningún antecedente y lo segundo constituye un derecho constitucional que no puede soslayar ni el tribunal ni el persecutor estatal, el que dicho sea de paso, es el principal titular del ejercicio de la acción penal y como contrapeso la ley le impone la obligación de acreditar probatoriamente los fundamentos de la misma.”

“Adicionalmente de las expresiones empleadas por las víctimas, también se infiere que fueron abordadas de manera inesperada y fulminante por varios sujetos, que llegaron a agredirlos, sin preguntar nada según relató la víctima Cáceres, condiciones en las cuales el tribunal no podía quedar indiferente y preguntarse si los aprehensores estuvieron en posición de repeler el ataque propinado, pues si bien fue en extremo violento también se evidenció certero y más bien rápido”

Se desprende que de las máximas de la experiencia y del sentido común, no tiene sentido inferir como lo indica el fallo que las lesiones pudieron haber sido producidas por sujetos desconocidos, si



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

el único afectado por el supuesto robo del vehículo fue el acusado ARRIAGADA, quién, como se acreditó en los hechos, se encontraba en el lugar y concurrió posteriormente a presentar la denuncia. ¿Por qué motivo sujetos desconocidos que no fueron afectados por el supuesto robo del vehículo y de los cuales no se tiene noticia, más allá de la mención en el parte policial, iban a agredir a las víctimas en señal de castigo?

El razonamiento indicado, por tanto, carece de sentido común y también infringe las máximas de la experiencia para utilizarlo como argumento para absolver a los acusados existiendo prueba directa y reconocimiento de las víctimas.

Infracciones a los conocimientos científicamente afianzados.

La transgresión a esta regla también se vio materializada en el siguiente considerando del fallo: “Por otro lado, esta magistratura se vio impedida de establecer con adecuada certeza, que las identidades de los acusados Orellana y Arriagada irradian indefectiblemente de la interacción que habría tenido con ellos aquella noche o si esta individualización respondía más bien a antecedentes obtenidos durante la investigación, pues Luis Cáceres que estaba ahí mismo nada recuerda al respecto; además de acuerdo a la exposición de la perito Negretii, no le mencionó nombres; adicionalmente en la diligencia de reconocimiento fotográfico que reportó la subinspectora Sáez Ojeda, en abril de 2018, ni antes ni después del reconocimiento le mencionó nombres, ni ella le preguntó pues la diligencia se limita a la exhibición de los set fotográficos y a lo que la persona consigna de puño y letra en las actas, oportunidad en la foto de Arriagada escribió, “que recuerda haberle visto la cara al



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXYU

momento de que es levantado luego de ser golpeado estando esposado en las afueras del parque de Fluvial. Y respecto de Orellana Flores “que él habría iniciado el procedimiento, que luego de golpearlo lo lleva al baño y le lava la boca con el agua del WC”. Cuestión que discrepa de lo afirmado en juicio, donde aseguró que respecto de Arriagada, escuchó su nombre, fue el primero que le pegó, lo tiro al suelo y de una patada lo voló los dientes y a Orellana le vio el nombre en el pecho, al tiempo que admite que estaba oscuro, según recabó el contra examen.” (Págs. 30 y 31)

El razonamiento del sentenciador transgrede en este caso los límites de la sana crítica, en específico el de conocimientos científicamente afianzados al intentar acreditar las identidades de los imputados a través de diligencias investigativas técnicas y específicas atribuyéndole artificialmente un valor probatorio que en sí mismas no poseen, pues han sido creadas y establecidas para otros fines en específico. A saber, la pericia de determinación del carácter de las lesiones bajo el Protocolo de Estambul y el reconocimiento fotográfico practicado por la Policía de Investigaciones, ambos realizados a la víctima Salvador Ramírez.

Respecto de la pericia física de lesiones bajo el Protocolo de Estambul, se trata de un informe pericial que certifica la gravedad, antigüedad, tiempo de incapacidad y curación de las lesiones de la víctima, realizado en la especie por la Dra. Patricia Gina Negretti Castro, Médico Cirujano del Servicio Médico Legal quien utiliza además el Protocolo de Estambul, el que consiste en un manual para la investigación y documentación eficaces de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes y que contiene el primer conjunto de estándares internacionalmente reconocidos para el



examen, investigación y elaboración de reportes de alegaciones de tortura y malos tratos. Así, habiendo concurrido la Dra. Negretti en calidad de perito de Servicio Médico Legal, corresponde valorar el peritaje de acuerdo con la ciencia médica y el carácter de las lesiones que ella puede certificar y no la identificación de imputados lo que se pretende obtener del relato que la profesional obtuvo para efectos de corroborar el origen de las lesiones con los hallazgos físicos en el cuerpo de la víctima.

En el mismo sentido el reconocimiento fotográfico es una diligencia detalladamente reglada en el “Protocolo interinstitucional de reconocimiento de imputados” de julio de 2013 del Ministerio Público, Carabineros de Chile y Policía de Investigaciones de Chile, a través del cual se busca conocer la identidad de un imputado a través de la memoria de la víctima, quien es sometida a la exhibición de dos sets de 10 fotografías cada uno, en que se inserta la fotografía del imputado. Así la víctima reconoció a dos de los tres acusados de la causa. Sin embargo, el tribunal omite esta certera información y para arribar a sus conclusiones confronta el manuscrito debajo de las fotografías reconocidas con lo señalado por la víctima en el juicio, arribando a una conclusión cuya lógica no puede seguirse dado que presenta dos frases que acusa de discrepantes, sin hacer eco de que lo manuscrito no tiene orden temporal, ni desarrollo narrativo de los hechos, pues se trata tan sólo de dos líneas para reconocer un rostro cuyo nombre no es mostrado. Lo que difiere de la calidad del relato allegado en juicio, donde se pueden establecer claramente momentos dentro de los hechos acusados, advirtiéndose así su complementariedad, según se refleja en la siguiente esquematización.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Acusado Arriagada: Reconocimiento Fotográfico: “le vio la cara al momento de que es levantado luego de ser golpeado estando esposado en las afueras del parque de Fluvial”

Juicio: “escuchó su nombre, fue el primero que le pegó, lo tiro al suelo y de una patada le voló los dientes”

Acusado Orellana: Reconocimiento Fotográfico: “que él habría iniciado el procedimiento, que luego de golpearlo lo lleva al baño y le lava la boca con el agua del WC”.

Juicio: “le vio el nombre en el pecho, al tiempo que admite que estaba oscuro”

Solicita en definitiva se declare la nulidad del juicio oral y de la sentencia pronunciada en el mismo, debiendo determinarse por el tribunal ad quem el estado en que hubiere de quedar el procedimiento y ordenar la remisión de los autos al tribunal no inhabilitado que correspondiere, a efecto que éste disponga la realización de un nuevo juicio oral.

DÉCIMO: Que en cuanto al principio de no contradicción alegado, conforme a lo señalado más arriba respecto del recuso del Ministerio Público, ya se estableció por esta Corte que aquello no ocurre en la sentencia recurrida y desde luego es posible dar valor a una parte del testimonio de las víctimas, que fue la relativa a que sufrieron lesiones, pero que, respecto a la participación de los imputados en ellas, se fundamentó adecuadamente por los sentenciadores las razones por las cuales no era posible arribar a la convicción, tanto en cuanto a quienes se las causaron como en cuanto a la forma de participación de cada uno de ellos, pues los dichos de las víctimas, en esta parte, no eran concordantes con los otros elementos probatorios, los cuales introducían dudas que no les



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

permitieron lograr el convencimiento legalmente requerido para condenar.

Necesario resulta insistir, en que no se requiere despejar todas las dudas para absolver, es decir, pueden existir elementos probatorios que se encaminan o hacen posible la participación de un imputado, pero, al existir dudas que minan y evitan alcanzar el grado de convicción que legalmente se exige para condenar, necesariamente se debe absolver a un imputado, situación que fue lo manifestado en este caso por los sentenciadores.

En lo relativo a la infracción del principio de razón suficiente, se estará a lo dicho también respecto del recurso del Ministerio Público.

En cuanto a la infracción a las máximas de la experiencia.

Basta señalar que no es una máxima de la experiencia ni de sentido común que una víctima de robo, en este acaso el imputado de lesiones Arriagada, sea autor de la agresión por el sólo hecho de haber sufrido un robo, más aún si es un policía. Si así lo fuera, lógico sería que en dichos casos no requeriría ser probado por el ente persecutor la autoría, sino que por el contrario, sería el acusado quien debiera probar su inocencia. Y contrariamente a lo sostenido por el recurso, tiene sentido inferir, como lo hace el fallo, que las lesiones pudieron haber sido proferidas por sujetos desconocidos, porque precisamente es la acusación fiscal, a la que el querellante se adhirió, la que hacer formar parte del hecho de las agresiones, además del acusado Arriagada, a sujetos desconocidos.

Por último en lo relativo a la infracción de los conocimientos científicamente afianzados.

Suficiente señalar para desechar dicha infracción, el hecho que la sentencia no contradice ningún principio científicamente afianzado,



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

no indica el recurso cual principio científico afianzado fue el que la sentencia vulneró o contradijo, sin perjuicio que el fallo no cuestiona el peritaje o la declaración de la perito, (lo que en todo caso el tribunal está facultado para ello) sino que cuestiona el testimonio de la víctima en cuanto no mencionó o individualizó a alguno de sus agresores al ser examinado por la perito.

Por otra parte, también la sentencia, y como ya se dijo, indicó los fundamentos por los cuales le restaba credibilidad a la declaración de la víctima, en lo que dice relación con el reconocimiento de los imputados en los señalamientos y fotografías.

UNDÉCIMO: Que, cabe agregar, en términos generales, que las impugnaciones por la causal propuesta por los recurrentes, y que dice relación con el entendimiento de la existencia de un vicio producido en el razonamiento del tribunal, luego de examinada la sentencia en su integridad, esta Corte concluye que la premisa relativa a que toda afirmación o proposición que acredite la existencia o no de un hecho debe estar fundamentada en una razón que la acredite suficientemente, se ha cumplido en este caso, toda vez que los elementos analizados y que han sido citados precedentemente, han permitido el asentamiento de solo una parte de los hechos del proceso, de acuerdo a un procedimiento racional que demuestra la conexión entre los postulados y las conclusiones, dotándolas de razón suficiente para concluir la ocurrencia de los hechos, pero no fueron suficientes los elementos aportados al juicio, para lograr la conexión entre las conductas pesquisadas con la concreción de esos hechos, lo que se tradujo en la falta de participación de los acusados en aquellos.



DUODÉCIMO: Que los razonamientos descritos, constituyen reflexiones idóneas que permiten comprender que las conclusiones del tribunal no desbordan los márgenes entregados por la ley, particularmente las máximas de experiencia, las reglas de la lógica y los principios científicamente afianzados, por lo que no cabe más que concluir que la sentencia atacada cumple con todos los requisitos exigidos por el legislador procesal y sus razonamientos han sido suficientes, por lo que en el caso en cuestión no se configura la causal de nulidad impetrada.

DÉCIMO TERCERO: Que, en consecuencia, todos los reproches que se hacen por los recurrentes son de aquellos que se centran no en una vulneración a la forma en que debe apreciarse la prueba en esta materia, conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, sino en una valoración distinta a la que los recurrentes entienden como la correcta, pretendiendo que esta Corte, actuando como tribunal de segunda instancia, acepte su proposición de ponderación de la evidencia, olvidando que el legislador ha restringido el recurso de apelación a los casos del artículo 370 del Código Procesal, entre los cuales no está la sentencia definitiva. El derrotero seguido por el tribunal a quo es uno que no altera la lógica -en aquella octava acepción dada en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española que es la que más se adecua a lo que el legislador pretende en el citado artículo 297: “*Modo de pensar y de actuar sensato, de sentido común*”, o en el sentido que Couture resume el significado de las reglas de la sana crítica como “*las reglas del correcto entendimiento humano*”-, o si se quiere, no altera la consecuencia natural y legítima, ni ha contrariado asertos científicos ni aquellas proposiciones que se develan a través del conocimiento



empírico, todo lo cual es suficiente para rechazar los recursos intentados, sin que esta Corte pueda ni deba volver a analizar la prueba, pues, como se indicó, la ley procesal ha vedado tal posibilidad al no contemplar el recurso de apelación para impugnar la sentencia definitiva dictada por un tribunal oral en lo penal.

DÉCIMO CUARTO: Que, en consecuencia, procede desestimar los recursos interpuestos.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 372 y siguientes del Código Procesal Penal, SE RECHAZAN los recursos de nulidad intentados por el Ministerio Público y en representación de la víctima querellante, Salvador Emilio Ramírez Chacoff, en contra de la sentencia de once de julio del año en curso, dictada en los autos RIT 135-2022, RUC N° 17100035843-3, del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, la que, en consecuencia, no es nula.

Regístrese, comuníquese y archívese.

Redacción del ministro (S) señor Sergio Enrique Padilla Farías.

N°Penal-4285-2024.

No firma la ministra señora Book, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo del fallo, por encontrarse en comisión de servicio.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY

Pronunciado por la Quinta Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministro Suplente Sergio Enrique Padilla F. y Abogada Integrante Maria Fernanda Vasquez P. Santiago, trece de septiembre de dos mil veinticuatro.

En Santiago, a trece de septiembre de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SDWVXPQPXUY